

Documentos del Conflicto

Iº ENCUESTRO INTERCONTINENTAL POR LA HUMANIDAD Y CONTRA EL NEOLIBERALISMO SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA REALIDAD

Del 27 de julio al 3 de agosto de 1996 en La Realidad, en las montañas del sureste mexicano, donde casi dos años antes el movimiento indígena zapatista había hecho oír su proclama de justicia y dignidad, más de 3.000 personas de más de 40 países del mundo se dieron cita para participar del Iº Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Convocado a iniciativa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y bautizado como intergaláctico, expresión metafórica de la amplitud de la convocatoria,

dicho Encuentro se constituyó en la primera convergencia internacional contra la mundialización neoliberal. En ese sentido publicamos a continuación la declaración del EZLN que cerró el encuentro nominada “Segunda Declaración de La Realidad”. Como continuación de esta convocatoria entre el 26 de julio y el 3 de agosto de 1997 se realizó en Barcelona, España el IIº Encuentro Intercontinental; y a fines de diciembre de 1999 tuvo lugar el IIIº Encuentro, esta vez americano, en Belem, Brasil.

Hermanos y hermanas de Africa, Asia, América y Oceanía.

Considerando que nosotros y nosotras estamos:

- Contra la internacional de la muerte, contra la globalización de la guerra y el armamento.
- Contra la dictadura, contra el autoritarismo, contra la represión.
- Contra las políticas de liberalización económica, contra el hambre, contra la pobreza, contra el robo, contra la corrupción.
- Contra el patriarcado, contra la xenofobia, contra la discriminación, contra el racismo, contra el crimen, contra la destrucción del medio ambiente, contra el militarismo.
- Contra la estupidez, contra la mentira, contra la ignorancia.
- Contra la esclavitud, contra la intolerancia, contra la injusticia, contra la marginación, contra el olvido.
- Contra el neoliberalismo.

Considerando que nosotros y nosotras estamos:

- Por la internacional de la esperanza, por la paz nueva, justa y digna.
- Por la nueva política, por la democracia, por las libertades políticas.
- Por la justicia, por la vida y el trabajo dignos.
- Por la sociedad civil, por plenos derechos para las mujeres en todos los aspectos, por el respeto a los ancianos, jóvenes y niños, por la defensa y protección del medio ambiente.
- Por la inteligencia, por la cultura, por la educación, por la verdad.
- Por la libertad, por la tolerancia, por la inclusión, por la memoria.
- Por la humanidad.

Declaramos:

Primero. Que haremos una red colectiva de todas nuestras luchas y resistencias particulares. Una red intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo, una red intercontinental de resistencia por la humanidad. Esta red intercontinental de resistencia buscará, reconociendo diferencias y conociendo semejanzas, encontrarse con otras resistencias en todo el mundo. Esta red intercontinental de resistencia será el medio en que las distintas resistencias se apoyen unas a otras. Esta red intercontinental de resistencia no es una estructura organizativa, no tiene centro rector ni decisorio, no tiene mando central ni jerarquías. La red somos los todos que resistimos.

Segundo. Que haremos una red de comunicación entre todas nuestras luchas y resistencias. Una red intercontinental de comunicación alternativa contra el neoliberalismo, una red intercontinental de comunicación alternativa por la humanidad. Esta red intercontinental de comunicación alternativa buscará tejer los canales para que la palabra camine todos los caminos que resisten. Esta red intercontinental de comunicación alternativa será el medio para que se comuniquen entre sí las distintas resistencias.

Esta red intercontinental de comunicación alternativa no es una estructura organizativa, no tiene centro rector ni decisorio, no tiene mando central ni jerarquías. La red somos los todos los que nos hablamos y escuchamos.

Esto declaramos:

Hablar y escuchar por la humanidad y contra el neoliberalismo. Resistir y luchar por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Para el mundo entero: ¡Democracia!, ¡Libertad!, ¡Justicia! Desde cualquier realidad de cualquier continente.

Hermanos y hermanas:

No proponemos que los que estamos presentes firmemos esta declaración y que este Encuentro termine hoy.

Nosotros proponemos que el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo continúe en cada continente, en cada país, en cada campo y ciudad, en cada casa, escuela o trabajo en el que vivan seres humanos que quieran un mundo mejor.

Las comunidades indígenas nos han enseñado que para resolver un problema, no importa lo grande que éste sea, es siempre bueno consultar a los todos que somos. Por eso nosotros proponemos que se realice una consulta intercontinental sobre esta declaración. Proponemos que esta declaración se distribuya en todo el mundo y se lleve a cabo, cuando menos en todos los países que asistieron, una consulta con la siguiente pregunta:

¿Estás de acuerdo en suscribir la *Segunda Declaración de La Realidad por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*?

Nosotros proponemos que esta Consulta Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo se realice en los cinco continentes durante la primera quincena del mes de diciembre de 1996.

Nosotros proponemos que esta Consulta la organicemos de la misma forma en que se organizó este Encuentro, que todos los que asistimos y los que no pudieron asistir pero nos acompañaron desde lejos en este Encuentro, organicemos y realicemos la Consulta. Proponemos que hagamos uso de todos los medios posibles e imposibles para consultar al mayor número de seres humanos en los cinco continentes. La Consulta Intercontinental es parte de la

resistencia que organizamos y una forma de hacer contactos y encuentros con otras resistencias. Parte de una nueva forma de hacer política en el mundo, eso quiere ser la Consulta Intercontinental.

No sólo eso. También proponemos que llamemos ya al

Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.

Proponemos que se lleve a cabo en la segunda mitad del año de 1997 y que el continente europeo sea la sede. Proponemos que la fecha precisa y el lugar del Encuentro sean tenidos por los hermanos y hermanas de Europa en alguna reunión que tengan ellos después de este primer Encuentro.

Esperamos todos que haya este Segundo Encuentro Intercontinental y que sea, por supuesto, en otro continente. Cuando este Segundo Encuentro se realice, veremos la forma, y lo queremos dejar claro desde ahora, de participar directamente, sin importar el lugar en el que se lleve a cabo.

Hermanos y hermanas:

Seguimos siendo incómodos. Es falso lo que los teóricos del neoliberalismo nos dicen: que todo está bajo control, incluso lo que no está bajo control.

No somos la válvula de escape a la rebeldía que puede desestabilizar al neoliberalismo. Es falso que nuestra existencia rebelde legitima al poder.

El poder nos teme. Por eso nos persigue y nos cerca. Por eso nos encarcela y nos mata.

En realidad somos una posibilidad que lo puede derrotar y hacerlo desaparecer.

Tal vez no somos muchos, pero somos hombres y mujeres que luchamos por la humanidad, que luchamos contra el neoliberalismo.

Somos hombres y mujeres que luchamos en todo el mundo.

Somos hombres y mujeres que queremos para los cinco continentes:

¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano.
Comité Clandestino Revolucionario Indígena.
Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
La Realidad, planeta Tierra, agosto de 1996.

**DECLARACIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD CIVIL INTERNACIONAL
QUE SE OPONEN A LAS NEGOCIACIONES DE COMERCIO DE LA
“RONDA DEL MILENIO”**

La campaña de denuncia y protestas internacionales contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) iniciada en 1997 y que motivó, a fines de 1998, la decisión de la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) de abandonar, por lo menos públicamente, la firma de dicho acuerdo fue una primera experiencia de coordinación y lucha internacional contra los procesos de “desregulación económica” impulsados por las corporaciones transnacionales y los Estados de los países ricos. En el mismo período los “Días de Acción Global” jalaron también las protestas contra la mundialización neoliberal.

Estas experiencias confluyeron, de cierta manera, en la convocatoria y preparación de las jornadas de Seattle en noviembre de 1999 frente a la anunciada “Ronda del Milenio”. En esta dirección desde los inicios de 1999 una declaración de convocatoria a Seattle, impulsada por un numeroso y diverso conjunto de organizaciones sociales, comenzó a circular recolectando hacia fines de agosto más de 800 adhesiones de organizaciones de más de 70 países del mundo y que daba cuenta del amplio arco social que se daría cita en la “Batalla de Seattle”. Presentamos a continuación el texto de dicha declaración.

En noviembre de 1999, los gobiernos del mundo se van a reunir en SEATTLE para la tercera conferencia ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Los miembros de la sociedad civil firmantes de este llamado nos oponemos a los esfuerzos desplegados para extender los poderes de la OMC mediante una nueva rueda de negociaciones comerciales “englobantes”.

Consideramos, al contrario, que los gobiernos deben revisar y rectificar las deficiencias del sistema y el propio funcionamiento de la OMC.

La Ronda Uruguay y el establecimiento de la OMC se proclamaron como un medio de desarrollar la creación de una prosperidad y una riqueza mundial, y de fomentar el bienestar de toda la gente de todos los Estados. En realidad, sin embargo, durante los pasados cinco años, la OMC ha contribuido a la concentración de la riqueza en las manos de unos pocos ricos, profundizando la pobreza para la mayoría de la población mundial, así como modelos no sustentables de producción y consumo.

Los acuerdos salidos de la ronda de Uruguay fueron orientados principalmente hacia la apertura de los mercados en beneficio de las empresas transnacionales y a expensas de las economías nacionales, de los trabajadores, agricultores y otros, así como del medio ambiente. Además el funcionamiento, las reglas y procedimientos de la OMC son antidemocráticos, opacos, escapan de todo control ciudadano, y obraron de manera de marginar a la mayoría de la población del globo.

Todo eso se dio dentro de un contexto de inestabilidad económica mundial creciente, de derrumbe de las economías nacionales, de acrecentamiento de las desigualdades tanto dentro de las naciones como entre ellas, y de acentuación de las degradaciones medioambiental y social, que resultan de la aceleración del proceso de mundialización.

Los gobiernos que dominan la OMC y las empresas transnacionales que se beneficiaron de dicho sistema se negaron a reconocer y solucionar estos problemas. Al contrario pujan por una mayor liberalización a través de la introducción de asuntos nuevos a adoptar en la OMC. Ello llevará a una agudización de la crisis vinculada con los procesos de mundialización y con la OMC.

Nos oponemos a todas las negociaciones encaminadas a una mayor liberalización, en especial a las que apuntan a introducir nuevos sectores bajo la tutela de la OMC, tales como la inversión, la competencia y los servicios públicos.

Nos comprometemos a promover una campaña para rechazar toda propuesta de tal índole. En especial nos oponemos a los “acuerdos sobre derechos de propiedad intelectual relativos al comercio” (TRIPs).

Llamamos a una moratoria sobre toda negociación que extienda el alcance y el poder de la OMC. Durante esta moratoria, deben operarse una revisión y una evaluación completas y en profundidad de los acuerdos existentes. Deben darse pasos significativos para reformar los acuerdos. Tal reforma debería permitir evaluar el impacto de la OMC sobre las comunidades marginadas, el desarrollo, la democracia, el medio ambiente, la salud, los derechos humanos, el derecho laboral y los derechos de las mujeres y los niños. Dicha reforma debe llevarse adelante con la plena participación de la sociedad civil.

El fracaso del Acuerdo Multilateral sobre la Inversión (AMI) en la Organización por la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) demuestra la oposición de un amplio público a la desregulación de la economía mundial, la dominación creciente de las empresas transnacionales, el empeoramiento de la degradación del medio ambiente y la consecutiva sobreutilización de recursos. Una reforma del sistema dará a la sociedad la oportunidad de cambiar su curso, de desarrollar un sistema internacional alternativo, humano y sustentable de relaciones de inversión y comercio.

DECLARACIÓN DE PRAGA 28 DE SEPTIEMBRE DE 2000

Traducción de Florencia Enghel – Revisión técnica de José A. Seoane

El 28 de setiembre de 2000 ante la reunión anual del FMI y el BM en Praga, República Checa, la coalición internacional contra la mundialización neoliberal volvió a ocupar las calles. Si bien las protestas resultaron menos masivas que las acontecidas meses atrás en Seattle, la manifestación de más de 15.000 personas que se dió cita en la capital checa se distingue por haber sumado movilizaciones en más de 40 países del mundo así como por haber sido un punto importante de confluencia

entre el movimiento antimundialización y los movimientos sociales de los países de Europa del Este.

La declaración que presentamos, firmada por un numeroso grupo de organizaciones sociales, da cuenta, desde la mirada de algunos de los protagonistas de las protestas, del balance de la movilización y de las perspectivas de la misma.

Nosotros, los miembros de organizaciones no gubernamentales y comunitarias de diferentes partes del mundo reunidas en Praga y firmantes de esta declaración, dejamos constancia de la pronta suspensión, sin precedentes, de la reunión general anual 2000 del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Dada la cantidad de sesiones programadas, incluyendo reuniones con organizaciones no gubernamentales, que evidentemente serán canceladas, la afirmación de que sencillamente han terminado con sus asuntos suena falsa.

Creemos que la cancelación del último día de reuniones refleja el reconocimiento por parte de las instituciones de su propia falta de credibilidad. Confrontados con vigorosas protestas por parte de organizaciones como las nuestras, y con una negativa a aceptar la retórica vacía de “reducción de la pobreza” y “alivio de la deuda” ofrecida en respuesta a las denuncias de su responsabilidad por décadas de mala conducta económica, finalmente han optado sabiamente por el silencio en vez de decir más mentiras.

Nuestro cuestionamiento al derecho de estas instituciones y quienes las controlan a dictar políticas económicas, mayormente mediante el efecto de palanca logrado a través de deudas ilegítimas, no ha recibido respuesta. Nuestro reclamo de una estructura económica global completamente nueva, que garantice no un único modelo sino muchas opciones para las muchas personas del mundo, es algo que estas instituciones no pueden aceptar, o incluso comprender.

Nos reunimos en Praga para una protesta internacional excepcionalmente amplia e inclusiva en contra de las políticas discriminatorias e injustas del FMI y el Banco Mundial. Nos oponemos al carácter antidemocrático y elitista de ambas instituciones y de las reuniones que llevan a cabo.

Nuestro movimiento incluye a una gran cantidad de jóvenes activistas, así como personas de Europa del Este y Central que han inaugurado el movimiento en contra de la globalización corporativa en esta región. Nuestro balance también incluye a manifestantes en más de otros 30 países, incluyendo Bangladesh, Sudáfrica, Argentina, EE.UU., Francia e India, que pusieron en escena acciones solidarias durante esta semana.

Vinimos a Praga para actuar en solidaridad con los millones que no pudieron estar aquí: las empobrecidas mujeres agricultoras de Africa, los trabajadores despedidos en Asia, los isleños del Pacífico y el Caribe a los que se les denegó el crédito para su subsistencia, las jóvenes mujeres que trabajan bajo condiciones de explotación en América Latina.

Hemos dedicado nuestro tiempo en Praga no sólo a protestar, sino también a discutir alternativas positivas a la crisis de la deuda, los programas de ajuste estructural, los proyectos de infraestructura corruptos y devastadores del medio ambiente, y la filosofía económica del desarrollo mediante la explotación tanto de la ecología como de la enorme mayoría de las personas en el Sur y en el Este.

Al mismo tiempo denunciarnos el terror psicológico y la represión física llevados adelante por las fuerzas policiales checas antes y durante la conferencia del FMI y el Banco Mundial. Sus acciones, escudándose en el comportamiento provocativo por parte de unos pocos manifestantes, han lesionado a docenas de personas inocentes y resultaron en cientos de arrestos injustificados durante y después de las demostraciones, esencialmente pacíficas. Expresamos nuestra solidaridad con los cientos de personas que permanecen en prisión, y llamamos al tratamiento humanitario y la rápida liberación de todos los detenidos. Particularmente, expresamos nuestra grave preocupación en relación a denuncias de tratamiento brutal de los encarcelados en prisiones checas.

El Banco Mundial ha reconocido este mes que sus políticas están fallando. Su *World Development Report*, si bien sujeto a censura al interior de la institución, ofrece una crítica reveladora de la filosofía del desarrollo centrada en el crecimiento que durante largo tiempo ha constituido la respuesta inflexible del Banco a toda pregunta. Y su informe sobre las economías de transición de la ex Unión Soviética y Europa del Este ha revelado un incremento en diez veces de la pobreza, del 2% a 21%, una clara indicación de que la receta neoliberal pregonada por el FMI y el Banco Mundial ha fracasado en otra región entera del globo.

Dada la evidencia proporcionada por el Banco mismo, podríamos sugerir que éste y el FMI, y los comentaristas que siguen apoyándolos, consideran que sus llamamientos -más de la misma medicina, más de los mismos condicionamientos- son inadecuados. Es necesaria una revolución en la economía que devuelva el control a las personas que viven en ella. Ha llegado el momento de poner a la economía al servicio de la gente, más que poner sociedades enteras al servicio de modelos económicos que han fallado por más de 20 años.

Nuestras protestas en Praga, siguiendo a aquellas en Melbourne, Okinawa, Ginebra, Chiang Mai, Washington, Seattle e innumerables otras, han expuesto ante el mundo una vez más las contradicciones e inadecuaciones de la globalización corporativa y del FMI y el Banco Mundial. Nuestras protestas también se hacen eco de las luchas que siguen adelante hoy en Bolivia, uno de los muchos lugares donde la gente de muchos sectores se ha alzado en contra de las manifestaciones locales de la economía globalizada. Mientras que el modelo continúe siendo impuesto por los ricos y los poderosos, organizaciones como las nuestras continuarán protestando y haciendo todo lo que esté en nuestras manos para dejar expuestas las flagrantes fallas del sistema.

Donde sea que aquellos que se han arrogado el poder para tomar decisiones relativas a la economía global se reúnan, allí estaremos para presenciarlo, para ponerlos en evidencia, y para protestar.

Firman la presente declaración, entre otros,: Focus on the Global South – Tailandia, Initiative Against Economic Globalization (INPEG) – República Checa, 50 Years Is Enough Network – USA, EuroMarches Against Unemployment – Austria, ATTAC France, Jubilee 2000 South Africa/Jubilee South-South Africa, Center for Economic & Policy Research – USA, Rights Action – USA, National Free Union of Students – Alemania, Zashita Trade Union/Alternativny Association – Rusia.

PLATAFORMA DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL ATTAC

MOVIMIENTO INTERNACIONAL PARA EL CONTROL DEMOCRÁTICO DE LOS MERCADOS FINANCIEROS Y DE SUS INSTITUCIONES.

ADOPTADO POR LA REUNIÓN INTERNACIONAL DE PARÍS

LOS DÍAS 11 Y 12 DE DICIEMBRE DE 1998

NACIMIENTO DE ATTAC INTERNACIONAL

El 13 de junio de 1998 se constituyó en París, Francia la asociación ATTAC (Asociación por una Tasa Tobin de Ayuda a los Ciudadanos) congregando a un numeroso y representativo grupo de ciudadanos, asociaciones, sindicatos y periódicos. Inspirada por un editorial de Ignacio Ramonet publicado en *Le Monde Diplomatique* en diciembre de 1997, la declaración fundacional de ATTAC cuestionaba particularmente la globalización y liberalización financiera y proponía impulsar reglamentaciones internacionales sobre el movimiento de capitales. En ese sentido retomaba la llamada Tasa Tobin (de allí el nombre inicial de la asociación), propuesta por James Tobin (premio Nobel de economía) que formulaba la aplicación de una tasa a las transacciones especulativas de los mer-

cados de cambio a nivel internacional. En diciembre de 1998, en el marco de una reunión internacional realizada en París, Francia, convocada por ATTAC y con la presencia de delegaciones de una decena de países, surge el "Movimiento Internacional ATTAC" bajo el objetivo de impulsar "el control democrático de los mercados financieros y de sus instituciones". Presentamos a continuación la plataforma adoptada en dicho encuentro. ATTAC participó activamente en las jornadas de protesta internacional contra la mundialización neoliberal así como impulsó y coorganizó diferentes eventos, algunos de los cuales se encuentran reseñados en la cronología que antecede a estos documentos.

La mundialización financiera agrava la inseguridad económica y las desigualdades sociales. Menoscaba las opiniones de los pueblos, de las instituciones democráticas y de los Estados soberanos encargados de defender el interés general. Los sustituye por lógicas estrictamente especulativas, que únicamente expresan los intereses de las empresas transnacionales y de los mercados financieros.

Los ciudadanos y sus representantes ven cómo se les discute el poder de decidir su propio destino en nombre de una transformación del mundo presentada como una ley natural. Esto genera un sentimiento tal de impotencia que favorece el avance de partidos antidemocráticos.

Es urgente detener este proceso, creando nuevos instrumentos de regulación y de control a nivel nacional, europeo e internacional. La experiencia ha demostrado de sobra que los gobiernos no lo harán si no se les presiona. Para responder al doble desafío de la regresión social y de la desesperanza política es necesario un impulso enérgico, cívico y militante.

La libertad total de circulación de capitales, los paraísos fiscales y el crecimiento acelerado del volumen de transacciones especulativas, arrastran a los Estados a una enloquecida carrera para ganarse los favores de los grandes inversores. Más de 100.000 millones de dólares van y vienen cada día a través de los mercados financieros, a la búsqueda de una ganancia instantánea, sin ninguna relación con la producción ni con la comercialización de bienes y servicios. Un proceso tal tiene como consecuencia el crecimiento permanente de las rentas del capital en detrimento de las del trabajo, la generalización de la precariedad y la extensión de la pobreza.

Las consecuencias sociales de esta evolución son aún más graves en los países dependientes, azotados de pleno por la crisis financiera y sometidos al dictado de los planes de ajuste del FMI. El pago de las deudas públicas obliga a los gobiernos a reducir al mínimo los presupuestos de servicios sociales y condena las sociedades al subdesarrollo. Las tasas de interés, mucho más elevadas que en los países del Norte, contribuyen a destruir las empresas nacionales y se desarrollan privatizaciones y desnacionalizaciones salvajes para encontrar los recursos exigidos por los inversores.

En todas partes se cuestionan las conquistas sociales. Cuando existe un sistema de jubilación, se invita a los trabajadores a cambiarlo por fondos de pensiones, lo cual conduce a someter un poco más sus propias empresas al beneficio inmediato como único imperativo, a extender la zona de influencia de la esfera financiera y a persuadir a los ciudadanos de la obsolescencia de las relaciones solidarias entre naciones, pueblos y generaciones. La desreglamentación afecta al conjunto del mercado de trabajo, y tiene como consecuencias el aumento de la precariedad y del paro y el desmantelamiento de los sistemas de protección social.

Con el pretexto del desarrollo económico y del empleo, los grandes países no han renunciado a firmar un ACUERDO MULTILATERAL SOBRE LAS INVERSIONES (AMI) que daría todos los derechos a los inversores e impondría todos los deberes a los Estados. Ante la presión de la opinión pública y de la movilización militante, han tenido que abandonar su proyecto de negociar este acuerdo en el marco de la OCDE, pero la discusión deberá proseguir en el marco de la Organización Mundial del Comercio. Al mismo tiempo los EE.UU., y también la Comisión europea, prosiguen su cruzada libre-cambista impulsando la creación de nuevas zonas desreguladas a nivel continental o intercontinental (Proyecto de la Asociación Económica Transcontinental, PET, entre Europa y Norteamérica).

Todavía se puede poner freno a la mayor parte de los engranajes de esta máquina de desigualdades, tanto entre Norte y Sur como en el mismo corazón de los países desarrollados. Demasiado a menudo se alimenta el argumento de la fatalidad gracias a la censura de la información sobre las alternativas. Es así como las instituciones financieras internacionales y los grandes medios de comunicación (cuyos propietarios son a menudo los beneficiarios de la mundialización) han cubierto de silencio la propuesta del economista americano James Tobin, premio Nobel de economía, de gravar con un impuesto las transacciones especulativas en el mercado de divisas. Incluso con un gravamen particularmente bajo del 0,1%, el impuesto Tobin proporcionaría cerca de 100.000 millones de dólares al año. Esta suma, recaudada esencialmente en los países industrializados en los que se encuentran las grandes plazas financieras, podría utilizarse para las acciones de lucha contra las desigualdades, para la promoción de la educación y de la salud pública en los países pobres, para la seguridad alimentaria y el desarrollo duradero. Un dispositivo semejante se inscribe en una perspectiva claramente antiespeculativa. Alimentaría lógicas de resistencia, volvería a dar márgenes de maniobra a los ciudadanos y a los Estados y, sobre todo, significaría que la política vuelve a predominar.

Con este fin, los firmantes se proponen participar o cooperar con el movimiento internacional ATTAC para debatir juntos, producir y difundir información, y actuar en común, tanto en sus países respectivos como a nivel continental e intercontinental. Estas acciones comunes tienen como objeto:

- poner trabas a la especulación internacional
- sancionar a los paraísos fiscales
- impedir la generalización de los fondos de pensiones
- promover la transparencia de las inversiones en los países dependientes
- establecer un marco legal para las operaciones bancarias y financieras, con objeto de no penalizar a los consumidores, —más aún— a los consumidores y a los ciudadanos (los asalariados de las instituciones bancarias pueden jugar un papel importante en el control de estas operaciones)
- apoyar la reivindicación de la anulación general de la deuda pública de los países dependientes y el uso de los recursos así liberados a favor de las poblaciones y del desarrollo duradero, lo que muchos llaman el pago de la “deuda social y ecológica”

De una manera general, se trata de:

- reconquistar los espacios perdidos por la democracia en beneficio del campo financiero
- oponerse a todo nuevo abandono de soberanía de los Estados en nombre del pretendido “derecho” de los inversores y de los mercaderes
- crear un espacio democrático a nivel mundial

Se trata simplemente de reapropiarnos, todos unidos, del porvenir de nuestro mundo.

DECLARACIÓN DE BANGALORE DE LA VÍA CAMPESINA III° CONFERENCIA INTERNACIONAL

La Vía Campesina es un movimiento internacional que coordina organizaciones campesinas de mediados y pequeños agricultores, de trabajadores rurales, mujeres y comunidades indígenas de Asia, África, América y Europa. Surgida en abril de 1992 cuando líderes campesinos de distintos países se dieron cita en el Congreso de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) en Managua, Nicaragua, La Vía Campesina realizó su primera conferencia internacional fundacional en 1993 en Bélgica. En dicha conferencia se definieron los lineamientos estratégicos de trabajo así como sus estructuras. La segunda conferencia se realizó en Tlaxcala, México, en abril de 1996 con la asisten-

cia de 37 países y 69 organizaciones. Concebida como un movimiento autónomo y pluralista, la Vía Campesina está integrada hoy por más de 80 organizaciones nacionales y regionales. Entre éstas se cuentan el Movimiento de los trabajadores rurales Sin Tierra (MST) de Brasil, el Foro de los pobres de Tailandia, la Federación de campesinos de la India (IFTOP) y la Confédération Paysanne (Francia). Tanto la Vía Campesina como muchas de las organizaciones que la integran participaron activamente de las protestas internacionales contra la mundialización neoliberal. Presentamos a continuación la declaración final de la tercera conferencia internacional realizada recientemente en Bangalore, India.

Nosotros, La Vía Campesina, un movimiento mundial de organizaciones de mujeres rurales, campesinos, campesinas, pequeños agricultores y agricultoras, trabajadores y trabajadoras del campo y pueblos indígenas, de todas las regiones del mundo (Asia, Europa, América y África) nos hemos reunido cerca de Bangalore, India, en la III° Asamblea Internacional para confirmar nuestra determinación de defender nuestras culturas y nuestros derechos. Más de 100 delegados y delegadas de 40 países, representando cientos de organizaciones de campesinos y campesinas y millones de familias campesinas, nos reunimos del 3 al 6 de Octubre de 2000.

Estamos unidos en nuestro compromiso de confrontar y vencer a la agenda global del neoliberalismo. Los impactos negativos de la globalización son agudos y trágicos en el campo. La imposición de los acuerdos regionales de comercio y de la Organización Mundial de Comercio (OMC) están destruyendo nuestra subsistencia, nuestras culturas y el entorno natural. No podemos y no toleraremos la injusticia y destrucción que están causando estas políticas. Nuestra lucha es histórica, dinámica y resuelta.

La liberalización forzada del comercio de productos agrícolas en las regiones y alrededor del mundo está dando como resultado precios desastrosamente bajos en muchos de los alimentos que producimos. A medida que las importaciones de alimentos baratos inundan los mercados locales, las familias campesinas y agricultoras ya no pueden producir alimentos para sus propias familias y comunidades y se ven forzadas a salir de su tierra. Estas disposiciones injustas de comercio están destruyendo a las comunidades y culturas rurales, imponiendo nuevos patrones de alimentación en todas partes del mundo. Los alimentos locales y tradicionales están siendo reemplazados por productos alimenticios importados, de bajo precio y a menudo de más baja calidad. Los alimentos son una parte clave de la cultura, y la agenda neoliberal está destruyendo la esencia misma de nuestras vidas y culturas. No aceptamos el hambre y el desplazamiento. Demandamos soberanía alimentaria, lo cual significa el derecho a producir nuestra propia comida.

El movimiento masivo de alimentos alrededor del mundo está produciendo un aumento forzoso en el movimiento de personas. La destrucción de las economías locales está aumentando la pobreza y forzando el desplazamiento de millones de personas en busca de tierras o empleos. Ya sean campesinos y campesinas mexicanas y trabajadoras y trabajadores cruzando hacia los Estados Unidos o pobladores(as) del norte de África que se van a España, las causas fundamentales de los desplazamientos de estas poblaciones son el orden económico y social injusto impuesto por la agenda neoliberal. Los movimientos forzados de campesinos dentro de los países, tales como el desplazamiento de miles de campesinos dentro de India y otros países del planeta, debido

tanto a los desastres naturales como a los producidos por el hombre, son igualmente devastadores. Estas migraciones desestabilizan a las comunidades, llevando a un aumento de violencia, conflictos étnicos e inseguridad en todas partes. Los pueblos migrantes, desarraigados, en particular las mujeres, son vulnerables a una terrible explotación y abuso. Denunciamos el desplazamiento forzado de campesinos y campesinas; demandamos que se ponga fin a las brutales operaciones militares que se están utilizando para suprimir a las personas que buscan justicia. La criminalización de aquellos que se organizan por condiciones más justas, debe detenerse.

Denunciamos las políticas del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otras instituciones internacionales que implementan fraudulentamente las llamadas “políticas de desarrollo rural” que están realmente diseñadas para robarnos nuestra herencia común: tierra, agua y recursos genéticos. No estamos engañados por el programa para privatizar el agua como una forma de obtener inversión y desarrollo. Nuestras experiencias nos enseñan que la privatización de la tierra nos está llevando a más deuda, más hambre y más injusticia para las familias campesinas e indígenas. Demandamos una genuina y justa reforma agraria.

La patentización de formas de vida, que le da a la propiedad privada, la propiedad y control sobre recursos genéticos e incluso sobre genes humanos, es absolutamente inaceptable.

No cederemos la propiedad de nuestra herencia común y la base de toda nuestra vida al sector corporativo transnacional. La privatización de recursos naturales está concentrando estos bienes comunes en las manos de los ricos que los utilizan para lujos, mientras que las necesidades básicas no se cubren. En este orden mundial pervertido, la tierra se utiliza para campos de golf en lugar de utilizarla para producir alimentos y el agua se vende y desvía a hoteles y piscinas, en lugar de proporcionar agua potable y satisfacer otras necesidades para la gente. La Vía Campesina está en los frentes de lucha contra la privatización de recursos naturales. Esta es una lucha campesina a favor de toda la humanidad.

La Vía Campesina está comprometida a cambiar los modelos injustos e insostenibles de producción y comercio. Los campesinos, campesinas, agricultores y agricultoras están sufriendo una crisis financiera, social y cultural en todas partes, en el norte y en el sur; en todos los lugares estamos comprometidos a trabajar en solidaridad para construir sociedades campesinas más justas y sostenibles.

Nosotros, los campesinos y campesinas y sociedades agrícolas de pequeña escala, no estamos vencidos. Somos fuertes y tenemos determinación y somos la mayoría en el mundo. Estamos orgullosos y orgullosas de nuestro trabajo, el cual es producir alimentos seguros para nuestras familias y la humanidad. Apreciamos nuestra diversidad, tanto biológica como cultural. El futuro nos pertenece.

La Vía Campesina está comprometida en construir alianzas fuertes y duraderas para cambiar la dirección del orden económico. Nosotros y nosotras, con aquellos y aquellas que comparten nuestra visión, cambiaremos el modelo económico actual con el fin de proteger y desarrollar la agricultura campesina confiando en la sabiduría tradicional. Demandamos acceso a la tierra y el derecho a producir nuestro propio alimento.

La Vía Campesina es un movimiento que reconoce la completa igualdad y valor tanto de hombres como de mujeres. Esta conferencia confirmó esto a través de un cambio estructural que asegura que las mujeres y hombres del campo compartiremos responsabilidades de manera igual en el movimiento. Buscamos fortalecer procesos abiertos y democráticos dentro de nuestro movimiento.

La Vía Campesina continuará luchando por justicia con movilizaciones y acciones en todo el mundo desde las calles de Seattle hasta las laderas de las montañas de Perú. Estamos comprometidos a utilizar las estrategias más efectivas y no violentas disponibles, que van desde negarse a participar y realizar acciones directas, hasta las negociaciones, si éstas favorecen nuestras posiciones.

La Vía Campesina está comprometida a lograr soberanía alimentaria y nos involucraremos en una campaña mundial contra las importaciones de alimentos de bajo precio.

!!GLOBALICEMOS LALUCHA!!

!!GLOBALICEMOS LA ESPERANZA!!

**CARTA A LAS Y LOS DIRIGENTES DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL
Y DEL BANCO MUNDIAL**

Surgida a iniciativa de la Fédération des femmes du Québec (Federación de mujeres de Québec) y, en gran medida, heredera de la convergencia y debate que desplegó el movimiento de mujeres a nivel internacional con anterioridad y a posteriori de la Cumbre de Beijing, la Marcha Mundial de las Mujeres 2000 se constituyó en una significativa convergencia internacional de movilización de numerosos grupos de mujeres, movimientos y sindicatos de distintos países del mundo. Iniciada el 8 de marzo de 2000 la Marcha Mundial impulsó a lo largo del año diversas actividades, entre las que se contó la realización de una consulta internacional sobre la situación y los derechos de las mujeres, para culminar el 15 y 17 de octubre con sendas movilizaciones frente a las sedes del FMI y el BM en Washington y las Naciones Unidas en Nueva York. Dichas manifestaciones fueron

acompañadas con la entrega de diferentes cartas dirigidas a estas instituciones internacionales. Presentamos aquí algunos fragmentos del documento dirigido al FMI y al BM, una versión completa de los mismos puede consultarse en la dirección web www.ffq.qc.ca/marche2000/es/index.html. Como lo señalan en el documento que acompañamos, la Marcha Mundial de las Mujeres 2000 resalta la “necesidad de luchar simultáneamente contra el capitalismo actual y el patriarcado”, haciendo especial énfasis en las trágicas consecuencias que las políticas neoliberales descargan sobre las mujeres (feminización de la pobreza). En este sentido, tanto la Marcha Mundial como el movimiento de mujeres ha participado activamente en las convergencias internacionales de protesta contra la mundialización neoliberal.

**2000 buenas razones...
¡Para cambiar de rumbo!
Marcha mundial de las mujeres en el año 2000**

Introducción

Señores, “responsables de las decisiones”. Como ustedes afirman, *asistimos al fortalecimiento del planeta y a la mundialización de una economía en plena mutación (...)*.¹ Sin embargo, no ocupamos el mismo lugar que ustedes en este mundo, a pesar de que éste nos pertenece tanto a nosotras como a ustedes. De hecho somos las que hemos pagado más caro la mundialización actual y las que sufrimos las consecuencias de sus políticas. Desde luego, nosotras no somos expertas del FMI y del BM pero somos, por otro lado, de Este a Oeste y de Norte a Sur, expertas del “mal desarrollo”, “científicas” del antónimo del crecimiento y de una mundialización que nos golpea y que hace que tanto nosotras, como nuestros hijos, nuestras familias, nuestras comunidades y el planeta entero padezcan de sus choques y sus efectos perversos, de aquello que, en resumen, se llama el “sufrimiento agregado”.

¿Quiénes somos?

Somos mujeres de la base, de todos orígenes y nacionalidades, de todas orientaciones (políticas, culturales, sexuales, etc.) que compartimos dos condiciones por igual: la pobreza y la violencia, dos plagas que avergüenzan a todas las civilizaciones, culturas, regímenes políticos así como al sistema económico dominante en este principio del nuevo milenio. Constituimos la Marcha Mundial de las Mujeres 2000, un movimiento autónomo de mujeres formado por grupos de mujeres, de sindicatos y de movimientos sociales sin lazos gubernamentales. Esta Marcha es una iniciativa de la *Fédération des femmes du Québec* (Federación de Mujeres de Québec) que rápidamente ha obtenido la adhesión y ha suscitado la movilización de millares de mujeres en el mundo entero. En este momento, mientras estamos reunidas con ustedes, más de 6.000 grupos en 159 países y territorios están participando a la vez, en su país, en su región e internacionalmente.

La fe en el capitalismo neoliberal

En las orientaciones fundamentales del FMI y del BM predomina la creencia casi religiosa en la superioridad del capitalismo y del mercado neoliberal o del libre comercio como la única vía posible de crecimiento y desarrollo, y como la única dirección hacia la mundialización² (George et Sabelli, 1994).

Sin embargo, como saben ustedes, el capitalismo neoliberal está lejos de cumplir con sus “promesas”. Copenhague+5 nos recuerda que los compromisos de los Estados y de la comunidad internacional para reducir la pobreza tampoco han sido cumplidos: la abrumadora mayoría de la humanidad vive todavía en la pobreza, sobre todo las mujeres y los niños; y para las mujeres, las diferencias todavía son más grandes: mientras las mujeres son la mitad de la población mundial y realizan 2/3 de las horas de trabajo, ellas sólo reciben 1/10 de la renta mundial y poseen menos de 1/100 de la fortuna del mundo.³ (Durrer,1995).

La conservación del poder político de los más ricos

El sistema económico dominante descansa sobre un sistema político igualmente dominante: la “democracia liberal” afianza, en el ámbito internacional, la concentración del poder político en las manos de un pequeño grupo de países ricos, y en el ámbito nacional, en manos de una minoría acaudalada. Dicha “democracia” no sólo tolera sino que genera numerosas crisis (de clase, étnicas, sociales, etc.) que ponen en peligro a la comunidad internacional. Esta “democracia” se caracteriza también por su exclusión masiva de las mujeres de los centros de poder.

Las mujeres serán las grandes “ganadoras” de la mundialización...

Ustedes nos dicen que las mujeres son las grandes “ganadoras” de la mundialización, que ellas tienen acceso a más empleos, que los salarios mejoraron, que las diferencias entre mujeres y hombres han mermado, que ellas tienen acceso a la autonomía financiera y a una mejor repartición de las responsabilidades domésticas.

Sin embargo, la experiencia de miles de mujeres implicadas en la Marcha Mundial y numerosos análisis de feministas testimonian del sexismo particularmente virulento de la mundialización actual y del impacto específico sobre las mujeres de las políticas macroeconómicas practicadas por las multinacionales y los mercados financieros, estimuladas por los Estados nacionales y sostenidas por vuestras instituciones (MMF 2000; CADTM1999; WEDO 1995; UNIFEM 1999; Alternatives Sud 1999, etc.).

En fin, sabemos que la toma en cuenta de la dimensión género puede “acomodarse” muy bien al sistema económico dominante y mantenerlo; algunas mujeres progresan hacia la igualdad con los hombres mientras persisten las políticas capitalistas neoliberales. Las mujeres de la Marcha Mundial no vamos a dejarnos engañar con esta lógica y afirmamos la necesidad ineludible de luchar simultáneamente contra el capitalismo actual y el patriarcado.

Lo que queremos

Sus políticas inducen, al menos, a que las poblaciones tengan dudas y se vuelvan incrédulas hacia sus instituciones. Lo que vemos hoy vislumbrarse es una lucha feroz entre sectores cada vez más numerosos que, o exigen reformas profundas e inmediatas o quieren “acabar” con estas viejas instituciones para crear nuevas y reclaman un nuevo Bretton Woods.

La Marcha Mundial se inscribe dentro de estas corrientes y afirma que en lo que a sus instituciones se refiere, hay *2.000 buenas razones para cambiar de rumbo* ¡Basta de hablar: exigimos resultados concretos!

Un cambio de rumbo

Ahora bien, aclaremos, no estamos contra la mundialización, sino más bien al contrario; queremos una mundialización que esté orientada a partir de la repartición equitativa de la riqueza, la igualdad entre mujeres y hombres y la solidaridad entre los países y el respeto del medio ambiente.

Millones de mujeres, mediante la Marcha mundial, exigen que no haya más *ajustes estructurales* sino *transformaciones estructurales*, sin tener, sin embargo, un plan alternativo decidido de antemano, una especie de conjunto de medidas ya construido.

Conclusión

Esta carta es una declaración de oposición y de resistencia pacífica a sus políticas. Estaremos en todas partes para denunciar, exigir, evaluar y proponer. Porque marchamos:

- *para que en el próximo milenio se reconozcan definitivamente los derechos fundamentales de las mujeres como inseparables de los derechos humanos universales, para que el conjunto de los derechos de la persona sean interdependientes, para que la igualdad, la justicia, la paz y la solidaridad sean los valores dominantes*

- *para manifestar que la participación activa de las mujeres en la vida política, económica, social y cultural es el punto de partida de una liberación para ellas y para sus pueblos, con mucha frecuencia excluidos de las decisiones que les afectan*

- *para engendrar un mundo basado en el reparto de la riqueza colectiva, material y espiritual de la humanidad y para que cada cual tenga a la vez de qué vivir y razones para vivir.*⁴ (Paso a Paso, 2000).

Notas

1 Tomado del sitio web del Banco Mundial: Qu'est-ce que la Banque mondiale?

2 S. George y F. Sabelli: *Crédits sans frontières: la religion séculaire de la Banque mondiale*, La Découverte/Es-sais, París, 1994.

3 M. Durrer: "De México á Beijing: lelong chemin des femmes". *Foi et développement*, N° 233, mayo de 1995, p.3.

4 Marcha Mundial de las Mujeres, Paso a Paso se Hace Camino. Mosaico en homenaje a la lucha de las mujeres.

CUMBRE SINDICAL DEL MERCOSUR POR EMPLEO, SALARIO Y PROTECCIÓN SOCIAL FLORIANÓPOLIS 13-14 DE DICIEMBRE DE 2000

La renovada mundialización capitalista de las últimas décadas, a la par de la regresión laboral y social que supuso, forjó un nuevo escenario que exige de convergencias sindicales más allá de las fronteras nacionales. Ante esta realidad, y particularmente frente a los procesos de integración regional, bajo hegemonía neoliberal, en el continente americano diferentes experiencias de coordinación y acción sindical regional se han desarrollado y están en curso en la actualidad. Tanto en América del Norte (especialmente alrededor de las maquilas en México), en el espacio centroamericano, en la región andina y en el Cono Sur, en la última década renovados marcos regionales de convergencia sindical fueron puestos en marcha. En referencia a estos procesos publicamos a continuación la declaración final de la II° Cumbre Sin-

dical organizada por la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) a mediados de diciembre en Florianópolis, Brasil, ante la reunión de los presidentes del Mercosur y que contó con la presencia de más de 700 dirigentes sindicales de la región. Surgida en 1986 frente al acuerdo del PI-CE (Programa de Intercambio y Cooperación Económica) suscripto inicialmente por Argentina y Brasil y antesala del Mercosur, la CCSCS promovió y participó en el último año de distintas iniciativas además de la ya mencionada. Entre ellas se destacan sendas reuniones con el Consejo Consultivo Laboral Andino y la organización de la I° Cumbre Sindical (y el segundo plenario de militantes sindicales) realizado en diciembre de 1999 en Montevideo, Uruguay.

El sindicalismo del Mercosur, ha sido el sector social que más ha buscado avanzar en el proceso de integración, luchando para que sea una herramienta para el desarrollo social y fortalecimiento político de nuestra región en el contexto económico mundial y no un acuerdo que subordine sus decisiones macroeconómicas y comerciales a “los mercados” y a las grandes empresas –que han expandido mucho sus negocios en la región a partir del Mercosur.

A más de cuestionar y discutir la concepción y la estrategia del modelo global de integración que resulta de las opciones políticas que nuestros gobiernos han realizado, permanentemente hemos denunciado frente a los propios gobiernos la gravedad de la crisis social que viven nuestros países y hemos reivindicado que los temas sociales y laborales fuesen priorizados en la agenda principal del proceso de “Relanzamiento del Mercosur”.

Reconocemos como una victoria nuestra la aprobación de la Declaración Socio Laboral en 1998 y la instalación de la Comisión Socio Laboral tripartita para que los principios y derechos que están inscriptos ahí sean respetados y aplicados. Tenemos la herramienta y con la participación de los trabajadores vamos a fortalecer mucho más ese espacio conquistado.

El Mercosur atraviesa uno de sus momentos más críticos. Esto es consecuencia de las políticas económicas implementadas por los gobiernos de nuestros países que dejan expuestas nuestras economías a los ataques del capital financiero y subordinan las políticas internas y sociales a las imposiciones de las grandes multinacionales y a las condiciones impuestas por las instituciones financieras multilaterales (como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial). Esas recetas han aumentado no solamente nuestra dependencia comercial y financiera externa, como también han ampliado la dependencia de nuestros países en relación al dólar norteamericano.

Frente a esos hechos, la posición de los gobiernos del Mercosur se va haciendo cada vez más retórica y contradictoria. Los hechos hablan por sí mismos. En agosto pasado, los Presidentes de América del Sur reafirmaron en Brasilia que no iban a ceder en materia de plazos y condiciones de negociaciones dentro del ALCA y, para reforzar el regionalismo decidieron avanzar en un acuerdo entre Mercosur y Comunidad Andina de Naciones involucrando después a toda América del Sur. Sin embargo, en este año el Ecuador mantiene la dolarización (sumándose a los que ya tenían la paridad cambiaria), el Plan Colombia continúa avanzando, Chile volvió a negociar un acuerdo con el NAFTA y volvió al escenario el tema de la anticipación de los plazos para la liberalización comercial, sólo que ahora apoyada por el gobierno chileno y por altos funcionarios de Argentina, Brasil y Uruguay.

Ceder a esas imposiciones sin fijar otro nivel de la relación comercial con el hemisferio norte es un suicidio. Si un proceso de integración entre países en desarrollo, como es el caso del Mercosur, ya coloca un sinnúmero de problemas porque no se adoptan políticas orientadas para la promoción del desarrollo, podemos imaginar los efectos de participar de un acuerdo de libre comercio (que ni se propone la discusión de políticas de desarrollo) involucrando a dos de las 7 más grandes potencias económicas mundiales (EEUU y Canadá). Aceptar eso será transformar nuestras naciones en meros apéndices de esas economías. No podemos resolver la crisis de un modelo liberal, simplemente con más liberalismo.

En la estructura del ALCA no hay ningún espacio de participación y no se permite el conocimiento público de la mayoría de las negociaciones y documentos. O sea, subordinan a las instituciones nacionales que deberían decidir los destinos de nuestros países, sin someterse a los mecanismos de control que la sociedad dispone para garantizar una gestión democrática del Estado.

La presión para que ese proceso se detenga y para que las opiniones y aspiraciones de la sociedad sean consideradas, exigen de nosotros una presión muy fuerte y la construcción de una alianza sindical y social a nivel hemisférico.

Nosotros estamos cada vez más conscientes que para solucionar el problema de la exclusión social es necesario cambiar radicalmente la orientación de los modelos económicos que hoy dirigen nuestros países. Y establecer bases soberanas de inserción internacional exige fortalecer el Mercosur a través de la adopción de políticas de desarrollo productivo y social.

Frente a ese cuadro nuestras propuestas son:

- El cambio de las políticas económicas de los países, rechazando las recetas y las presiones del FMI y del Tesoro Norteamericano, reduciendo la dependencia de nuestros países en relación al capital especulativo internacional y recreando las condiciones para una política económica soberana orientada al desarrollo nacional y regional.
- Priorizar en la agenda del Mercosur de mediano y corto plazo la adopción de políticas de desarrollo integradas en los campos productivo, fiscal y social.
- Implementar y acelerar las negociaciones para la formación de un bloque económico y social en América Latina.
- Realización de plebiscitos en nuestros países para que sea la propia población que decida si acepta o no la decisión gubernamental de adherir al ALCA.

Esas cuestiones son cada vez más urgentes. Sin embargo, sólo serán consideradas si nos organizamos y presionamos. Esta es la cuestión que orienta esta IIª Cumbre Sindical del Mercosur. Para que esas condiciones se concreten aprobamos un conjunto de acciones que las organizaciones sindicales sectoriales y nacionales deberán implementar, entre las cuales destacamos:

- Establecer una alianza con las organizaciones más representativas de la sociedad civil y fortalecer la representación de las organizaciones sociales en el Foro Consultivo Económico Social del Mercosur, para que los problemas del Mercosur sean cada vez más debatidos y las decisiones gubernamentales sean resultado de consultas previas;
- La necesidad de intensificar los contactos con el sindicalismo de los demás países del continente para discutir una agenda en común y la acción unitaria de los trabajadores y trabajadoras. En este sentido el Foro Social Mundial, que tendrá lugar en Porto Alegre en los próximos 25 a 30 de enero y reunirá miles de personas y organizaciones sociales de distintas partes del mundo, será un espacio para avanzar en esa dirección y fortalecer nuestra articulación. Nuestro compromiso desde ahora es dar el apoyo y participar de esa iniciativa que sin duda será un marco político histórico.

Por último, convocamos a los trabajadores y trabajadoras y a los pueblos de las Américas a participar masivamente en las movilizaciones que realizaremos en abril próximo, tanto en Buenos Aires, durante la reunión de ministros, como en Québec, en la reunión de Presidentes de las Américas, para rechazar ese modelo de relación comercial que nos quieren imponer a través del ALCA.

Florianópolis, 14 de diciembre de 2000

Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur:

Argentina: CGTy CTA; Brasil: CGT, CUTy FS; Chile: CUT; Paraguay: CUTy Uruguay: PIT/CNT

DECLARACIÓN

CONSTRUYENDO LA ALIANZA SOCIAL CONTINENTAL FRENTE AL LIBRE COMERCIO

En diciembre de 1994, a iniciativa del gobierno estadounidense, se realizó en Miami, EE.UU., la primera Cumbre de las Américas que, con la participación de 34 presidentes del continente, dió inicio a las negociaciones del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Dicho proyecto aspira, en consonancia con el ideario neoliberal, a proyectar al conjunto del continente americano la desregulación comercial y arancelaria que cristalizó en el NAFTA en los inicios del '94. En el marco de este proceso de negociaciones y durante la III^o Cumbre hemisférica de Ministros de Economía que sesionó en Belo Horizonte a mediados de mayo de 1997, un conjunto de organizaciones sindicales (particularmente la ORIT/CIOSL) convocadas en la III^o Cumbre

Sindical junto a organizaciones sociales acordaron la declaración que presentamos a continuación y que marca el surgimiento de la Alianza Social Continental contra el Libre Comercio. Durante la segunda Cumbre de las Américas, realizada en Santiago, Chile en marzo de 1998 esta alianza social promovió y participó en la Cumbre de los Pueblos realizada en paralelo de la cumbre oficial cuestionando duramente el rumbo de integración regional propuesto. El proceso de negociaciones del ALCA aspira a culminarse en abril de 2001 cuando se realizará en Buenos Aires, Argentina, la Cumbre Ministerial y, luego, en Québec, Canadá, la Cumbre de Presidentes, ambas reuniones forman ya parte de la agenda del movimiento antimundialización.

En oportunidad de la realización de la III^o Cumbre Sindical paralela a la Cumbre Ministerial del ALCA, reunida en Belo Horizonte los días 12 y 13 de mayo de 1997, las organizaciones sindicales del continente afiliadas y fraternales de ORIT/COISL y un número de importantes organizaciones sociales presentes, han tenido oportunidad de intercambiar sus respectivas experiencias de trabajo en favor de una dimensión social de la integración. Como parte de este encuentro el sindicalismo ha conocido el texto presentado por un conjunto de organizaciones de México, Estados Unidos, Canadá, Chile y El Salvador al Presidente Clinton, en oportunidad de su reciente gira a México, Centroamérica y el Caribe, el cual quedó abierto a adhesiones de otras organizaciones.

Como ejemplo de la voluntad de llegar a una efectiva complementación entre las perspectivas y estrategias de acción del movimiento sindical y de otros movimientos sociales, se aprueba esta declaración, que se basa en el documento mencionado y en la experiencia sindical recogida en los diferentes procesos de integración subregional. En este sentido, la declaración puede verse como complementaria a la de la III^o Cumbre Sindical.

1. No puede haber ALCA si va a convertirse en un acuerdo similar a otros ya existentes como el ALCAN/NAFTA. Necesitamos un acuerdo que fomente un verdadero desarrollo para los pueblos de todo el continente, que asuma y trate de aminorar las asimetrías, que permita y fomente la integración de nuestras economías, pero en base a proyectos de desarrollo nacionales democráticamente definidos y buscando la complementariedad. Las bases de la fortaleza continental deben ser economías nacionales fuertes. No defendemos un acuerdo de liberalización comercial, sino de desarrollo sustentable.

Los tratados sobre comercio no son un fin, sino un medio para combatir la pobreza y la exclusión social, y para obtener un desarrollo sustentable y justo. No sostenemos una postura aislacionista, ni proteccionista tradicional. No somos nostálgicos. Sabemos que nuestras economías no pueden aislarse de la dinámica mundial, pero pensamos que el libre comercio no es la solución. El problema del libre comercio no es simplemente la apertura de fronteras, sino la renuncia a proyectos nacionales de desarrollo, y una grave amenaza a la democracia.

Cualquier proyecto nacional de desarrollo, para que sea viable, necesita tomar en cuenta las condiciones del comercio y la economía mundial, pero debe partir de las potencialidades de cada nación, y elaborar una estrategia para luchar por conquistar un lugar en el mundo. Nunca se ha demostrado que el mercado logre la óptima distribución de los recursos y de los frutos del desarrollo. El llamado libre comercio es, de hecho, una regulación del comercio que aumenta las ventajas del capital internacional, ya sea especulativo o no, sobre la inversión productiva, y sobre los derechos y el bienestar de los trabajadores.

2. No puede haber ALCA si no incluye una agenda social que contenga al menos los siguientes elementos fundamentales:

- i) Participación amplia y plural de los pueblos en la negociación, a través de mecanismos verdaderamente democráticos.
- ii) Respeto y mejoramiento de todos los derechos económicos y sociales de los trabajadores, de las mujeres, que han sufrido el impacto mayor por la reestructuración productiva, los campesinos, los indígenas, los migrantes.

3. La competitividad de nuestros países no debe basarse en la sobreexplotación de los trabajadores y el dumping social. Deberá impedirse la actual tendencia a la estandarización hacia abajo de las condiciones de trabajo y salarios, dirigiéndose a una homologación hacia arriba de las condiciones laborales en el mediano plazo, y a una recuperación de los salarios. La base mínima debe ser los convenios de la OIT que garantizan la libertad sindical, la contratación colectiva, la prohibición del trabajo infantil y forzoso y la no discriminación laboral, por razones de sexo, raza, religión, etc. Además, se reivindica una Carta de los Derechos Sociales y Económicos de los Ciudadanos de las Américas, acompañada de mecanismos democráticos y transparentes de cumplimiento.

No puede haber ALCA si no se garantiza la protección y mejoramiento del medio ambiente, si no se asegura el respeto a los derechos de los migrantes, y si no se pone especial atención a la soberanía alimentaria, y por ello, a la protección y fomento de campesinos y pequeños agricultores familiares o del sector social, sin subsidiar a las grandes empresas agropecuarias.

También deberá protegerse y fomentarse la micro y pequeña empresa urbana, por su capacidad de generar empleo.

4. No puede haber ALCA si no se protege a la población de la vulnerabilidad e inestabilidad que provocan los capitales especulativos y golondrinas. Chile, a pesar de ser el pionero latinoamericano de libre comercio, tiene protecciones ante las inversiones en cartera: se necesita autorización, el depósito de un porcentaje en el Banco Central, y un tiempo mínimo de permanencia. Respecto de las inversiones extranjeras, deben negociarse requisitos de desempeño, con una regulación que proteja los derechos laborales. Deberá protegerse también la propiedad intelectual, que está fundamentalmente en manos de grandes corporaciones, aunque no al costo del progreso global hacia una dimensión social. En ello se incluye el factor de la soberanía nacional. El tema de la deuda externa debe ser, también, retomado, ya que ésta continúa reduciendo la habilidad de los gobiernos para actuar en áreas claves del desarrollo como la vivienda, la salud, la educación y el medio ambiente.

5. En el aspecto comercial, debe resolverse el problema de las barreras no arancelarias. Ello no se contrapone con pactar estándares fitosanitarios y de preservación ecológica. La interacción de nuestras economías debe compaginarse con la integración nacional de cadenas productivas, por lo que hay que exigir reglas de origen con un contenido nacional.

Esta cumbre fue un primer impulso en favor del trabajo de complementación entre el sindicalismo y otras organizaciones sociales, el cual podrá ser concretado en oportunidad de la IIº Cumbre de Jefes de Estado de las Américas, el próximo marzo en Santiago de Chile, con la realización de la Cumbre de los Pueblos de las Américas, para alcanzar una alianza social continental. Para ello, en los próximos meses, deberán establecerse mecanismos de contacto y coordinación, sumarse nuevas organizaciones a la iniciativa, recopilarse e intercambiarse las mutuas propuestas, y participar conjuntamente en actividades vinculadas al tema.

Trabajaremos en nuestros países para derrotar cualquier acuerdo que no coincida con estas demandas.

Esta Declaración queda abierta a la adhesión de otras organizaciones sindicales y sociales en general.

Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT)/Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)

Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC)

Alianza para un Comercio Responsable (ART-EUA)

Common Frontiers (Canadá)

Red Canadiense de Acción

Red Chilena de Acción por una Iniciativa de los Pueblos (RECHIP)

Associação Brasileira de ONGs (ABONG)

Coalición Pro Justicia en las Maquiladoras (EUA)

Consejo Nacional Indígena de México

Unión Nacional El Barzón (México)

Red Quebequense sobre la Integración Continental

Confederación de Sindicatos Nacionales (CSN-Québec)

Asociación Canadiense de Abogados Laboralistas

Belo Horizonte, 15 de mayo de 1997.